

A investigación cualitativa: celo por el rigor y la ética

El término Salud implica en un área en el cual actúan varios profesionales y la primera idea a ser abordada es la composición de este grupo. Es necesario atender hacia las distintas perspectivas de esos profesionales, lo que se coadyuva con la tendencia actual de la multiprofesionalidad. Una mirada más amplia tal vez requiera que alcancemos un peldaño más en esa visión, o sea, implementar la idea de composición de nuestros saberes, de su intersección (pues aún son enfocados de modo fragmentado), lo que supone la construcción de la interdisciplinariedad.

Un mayor abarque puede significar aún el entendimiento de la relación Profesional Salud-Paciente como una relación fundamentalmente entre personas, lo que involucra encuentro de subjetividades. La idea del hombre insertado en el mundo, en toda su facticidad, viene siendo rescatada por diversos investigadores y bajo distintos referenciales. La propia introducción de la enseñanza de la bioética, en algunas escuelas de salud, vino a substanciar cambios de enfoques en la forma de mirar al hombre a quien cuidamos y que viene siendo sujeto-objeto de nuestras investigaciones.

Entre tanto, construir relaciones que contemplan la dignidad del hombre no es algo establecido, pero sí un proceso en permanente construcción, involucrando personas en sus movimientos existenciales. Nos parece que justamente ahí reside el gran desafío: - lidiar con esa ambigüedad inherente a la condición humana:

- la posibilidad de cambios, considerando nuestra dimensión creativa, sensible, solidaria, co-existiendo con aquella posibilidad de "mesmice", del uso exclusivo del raciocinio lógico formal, del control del hombre sobre el hombre, del miedo de mudar.^(a)

Una mirada que incluya la relación de persona a persona, en una condición que involucre la salud y la enfermedad, va a requerir el reconocimiento de vulnerabilidades, fragilidades y posibilidades humanas, presentes en el ser cuidador y en aquel a ser cuidado. Trascendiendo la dimensión técnico-científica, esa dicotomía no encuentra respaldo en una perspectiva existencial, en la cual todos nos encontramos en continuo movimiento al cuidar del ser.

Bajo la óptica de la investigación científica, esa visión implica en celo con dos polos relevantes: el celo por el rigor científico y ético de la investigación.

En lo que se refiere a la investigación en sus modalidades cualitativas, la literatura y la experiencia de investigar en enfermería nos demuestran que el mejor indicador para un trabajo de investigación es su coherencia interna, el rigor en la utilización del método y la fidelidad del autor a su referencial teórico.

El creciente prestigio de las metodologías cualitativas no siempre ha estado acompañado de la utilización adecuada de metodologías que permitan lidiar de manera competente, con el problema propuesto. Se está tornando común la aceptación acrítica de metodologías alternativas que, algunas veces, pueden traslucir la ausencia de método. La literatura viene expresando esa preocupación.

Desde el punto de vista ético, hay enfrentamientos en la investigación cualitativa que carecen de respuestas o norteamientos, como por ejemplo, la preocupación con el resguardo de los datos registrados en la grabadora, diarios de campo y otros recursos; los riesgos a los que están expuestos los participantes de investigaciones basadas en entrevistas, narrativas o historias de vida, cuando están en juego la perspectiva del investigador, la de los participantes y la de los comités de ética en investigación.

La investigación científica requiere de una discusión ética pertinente, cualquiera que sea el área en que los blancos de la investigación digan respecto a distintos aspectos de la naturaleza que impliquen en la existencia humana. Esto se potencializa cuando los objetos de estudio son los propios humanos.

Aún bajo la perspectiva de la ética, hay otra alerta que se refiere a la forma de conducir a nuestros asesorados por los caminos de la investigación, ayudándolos en la apertura de posibilidades, cuidando para no transformar las técnicas y recursos básicos en "camisas-de-fuerza" en el proceso de recolección de datos. Por otro lado, habrá siempre el celo por el rigor científico.

Los principios de la ética en la investigación deben ser resguardados en el propio diseño de la investigación, su objeto, objetivos, referenciales teóricos, estrategias de investigación, divulgación de los resultados y finalidades a los que se proponen los investigadores.

Finalizando, diríamos que la ética en la Ciencia se viene presentando como relevante para los investigadores y, en ese sentido, hay que resaltar la realización de un Seminario sobre ese tema con el objetivo de presentar estudios sobre la elaboración de una propuesta de declaración mundial de la ética en ciencia, que podrá servir de base para un código de conducta para los investigadores (agencia de noticias de la FAPESP, 19/05/2006).

^(a) Boemer MR, Correa AK. Repensando a relação do enfermeiro com o doente: o resgate da singularidade humana. In: Branco RFG. A relação com o paciente: teoria, ensino e prática. Rio de Janeiro: Guanabara-Koogan; 2003. p. 263-9.